

LA VOZ DEL PUEBLO

SEMANARIO DEMOCRATICO

AÑO II | PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN | Número suelto 5 céntimos | Elche 18 de Agosto de 1912 | DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN | La correspondencia al Director. No se devuelven los originales. Anuncios á precios convencionales. | NÚM. 67

ELCHE EN FIESTAS

Trabajos premiados en el Certamen Literario

A ELCHE

Lema: *Brevís esse laboro.*

POESÍA de D. Daniel Fenoll, galar- donada con el premio de D. An- tonio Martínez Torrejón.

¡Salud, Illice augusta que con tan buena suerte en la historia has vivido venturosa! ¿qué otro placer se ajusta con este placer fuerte de querer á una madre tan gloriosa? Si fuiste victoriosa en tu pasado agosto, y todo ha sido gloria en la que fué tu historia, escrita por el justo, ¿no ha de llegar el día de volver á ser grande patria mía?

Perla llegaste á ser en el collar que Roma prendía de los Césares triunfantes; hermoso amanecer cuajado del aroma de encendidos claveles arrogantes; brillante entre brillantes; por todos envidiada y por todos temida; preciado bien; querida, por todos adorada; colonia que venciste é inmune y poderosa, y grande fuiste.

En tu blando regazo las caricias del arte dibujaron las huellas imborrables del poderoso brazo. El romano, una parte de su fuerza y poder inenarrables te dió con inefables cariños que ya fueron. ¿Que ha sido de tu gloria? ¿Que ha sido de tu historia? ¿De tu blasón que hicieron los hijos cariñosos que á cantarte se vienen presurosos?

Si el romano te amó, también el visigodo y, más tarde, también el sarraceno; y en tu sangre quedó levadura de todo, de todo lo que en todos hubo bueno. Con talento sereno su industria te apropiaste, sus artes y su ciencia; y, con alta sapiencia, solo en ti confiaste para hacer tu camino pacienciendo el alma del manjar divino.

De Abderramán tercero aún guardan la memoria esos tus verdes campos que él regara. El frondoso plumero que, gallardo á la gloria quiere subir, con ansia que no para, de la palmera rara, con movimiento blando tu nombre va esparciendo,

tus bondades diciendo, tus historias cantando. Por todos admirada, á un tiempo eres por todos envidiada.

Y al pasar de los años los siglos vas venciendo ¡tu cada vez más bella y poderosa! Si padeciste daños, también placer sintiendo, á aquella edad llegaste, primorosa en que la dulce esposa de poderosos reyes y de magnates sabios fuiste, de cuyos labios brotaron rectas leyes, cual de la roca dura brotan las chispas de la lumbre pura.

En la rica corona del reino de Aragón brillaste como un astro luminoso. En la de Barcelona tu fuiste el eslabón que del Condado nos ató, famoso. Cual tesoro precioso como prenda querida como alhaja estimada, y á fuiste regalada, ora fuiste vencida.

Más tus hijos, amantes, á redimirte fueron, delirantes. Y fuiste siempre justa y siempre has sido honrada; decir Elche decir quiere nobleza.

En tu nombre se ajusta la idea immaculada de la verdad el valor y la belleza.

En una sola pieza eres, Elche una huri, la noble castellana, la hermosa valenciana... ¡todo se reune en tí! Porque tu gloria asombre la fama llena el mundo con tu nombre.

De tus hijos preclaros los nombres bendecidos han llenado los cielos y la tierra. De sus talentos raros recogen los oídos, victorias, en la paz, como en la guerra.

Desde el llano á la sierra el eco vigoroso repite cada día de tu genealogía el triunfo valeroso. Y el amable Destino derrama sobre tí bienes sin tino.

Por tu Industria eres rica; por tus palmeras, bella, por tu Festa, una joya incomparable. En tu Virgen radica el resplandor de aquella que alumbró con su luz inexplicable...

A nada comparable, eres, Elche un portento de sol y de poesía... Que todos, á porfía, no cejen un momento en aumentar tu gloria y se llene con ella nuestra Historia.

Escribanla con oro la virtud de tus hijos, y el trabajo, que es lo que iguala al alto con el bajo.

SENTIMENTAL

Lema: *De mi tierra.*

POESÍA de D. José Marín Martí, galar- donada con el premio de Don Salvador Canals.

Palmera augusta, palmera santa, el abanico de tu ramaje el palio bello de verde palma, forma mi nido, nido de amores, nido de encantos, nido de gracias.

Palmera augusta, palmera santa que al cielo elevas tus verdes ramas, que á las caricias del sol ardiente pareces foco de luz dorada. Yo sentí amores, yo sentí anhelos entre el murmullo que el viento arranca á las mil cintas, á las mil hojas que forman justas tus blandas ramas.

Yo tuve citas, citas de amores bajo tus palmas. Yo fui dichoso con mi adorada, una muñeca de ojos azules, de labios rojos como la grana, cabellos blondos, talle flexible, manos de nácar; muñeca enferma, que me adoraba; muñeca triste, muñeca santa.

El abanico de la palmera la acariciaba; las avecillas, himnos de amores la prodigaban.

Todo lo bello, todo lo grande rendía sus galas, á mi muñeca, á mi divina muñeca blanca.

Murió la reina de mis amores, murió la bella, murió la santa, la que formara su amante nido bajo aquel cielo de verde palma, la que á la sombra de la palmera soñó las glorias de enamorada. Elevé al cielo santa plegaria, lloré por ella, recé por su alma, y en el silencio de aquella noche y en aquel nido que roto hallaba, las verdes palmas de la palmera me parecieron que sollozaban.

La bella hilandera

Lema: *La Vida.*

POESÍA de la Srta. Ermerinda Ferrari, galar- donada con el premio de D. Rafael Ramos Bascoñana.

Pues señor... Dicen que era una hilandera más bella que un jardín en primavera. De su fresco semblante los colores con tímidez copiábanle las flores; la abundosa madeja de sus rizos al sol robó su luz y sus hechizos, y eran sus ojos claros, y tan bellos, que envidiaban los astros sus destellos. Enamorada estaba la hilandera de un mozo que ella viera un esplendente día junto á los blancos sauces de la ría; y como era hacendosa y el alma enamorada es silenciosa, el día se pasaba soñando con su amor, mientras hilaba. El amor es un chico revoltoso que no tiene reposo y brinca y danza y corre por doquiera sin dejar nada quieto en su carrera. Hay veces que se cuele de rondón dentro del corazón, ¡y arma allí cada enredo el rapazuelo!... Y cuando emprende el vuelo á las altas regiones de la mente, no hay cosa que no intente para darle tormento mandando el pensamiento al remoto país de la quimera... como le sucedía á la hilandera.

Pero es muy peligroso penetrar en el reino misterioso donde el ensueño anida sin tener experiencia de la vida, porque entre lindas flores de ilusión que llenan de perfume el corazón y la mente enardecen, espinas también crecen... ¡espinas que se ocultan alevosas tras las hojas de luz de bellas rosas!... La inocente hilandera, que se encontraba allí por vez primera, con el mayor candor, apoderarse quiere de una flor que ofrecía su creencia peregrina, y una traidora espina su mano hiriendo aleva, dejó un rubí de fuego entre la nieve....

Y la pobre hilandera, desde el bello país de la quimera, tornó á la dura prosa de la vida, con el alma oprimida por el vivo dolor de la puntada; Pero era valerosa y esforzada, y escondiendo en su pecho al rapazuelo, que afligido lloraba sin consuelo, dispúsose á acabar la dura ley que ordena trabajar desoyendo la voz de la ilusión que nos brinda quimérica mansión cuajada de jardines seductores donde el amor descansa entre las flores.... Y fuerte y animosa, segura del rapaz, dióse la hermosa á manejar su rueca con anhelo, después de alzar al cielo su mirada, pensando decidida: «Precisá trabajar, ¡esta es la vida!»

Al día siguiente

Lema: *El dulce lamentar....*

ORONIOA de D. Daniel Fenoll, galar- donada con el premio de D. Alberto Ganga Brú.

¡Ya pasó la festa! Ya todo pasó! Pasó la leyenda y pasó la tradi-

ción, y allá quedan, en el rincón oscuro, amontonados unos sobre otros, los cascos aquellos de la *man-grana*, desnudos de oropel y llenos de polvo, tal que cortezas de granada arrojadas á la calle. Allá, también, en un cajón perdido en el desván enorme, yacen místicas las pelucas y las barbas de los apóstoles, formando un montón como de virutas humanas barridas en una barbería. Coronas de cartón, mantos y túnicas de muselina hacen otro apartado que también se guarda para el año próximo, esperando cuerpos de vírgenes, ángeles y apóstoles, que vengan á vestirlos.

Tan solo el oropel brilla limpio, encerrado en vitrinas, al lado de imágenes, ó en el fondo del cajón que huele á ropa limpia y á membrillo. Así brilla la fé en el corazón illicitano, aquella fé ciega que tiró de las carros triunfales de Santa Rosalía de Palermo y de las Rocas del Còrpus, en Valencia, y fué con la dinastía barcelonesa á ser coronada por el Papa y á escoltar en Bizancio las religiosos pompas de los emperadores paleólogos.

Pasó la leyenda y pasó la tradición, y también pasó y se apagó del todo aquel brillante incendio de *l'Albá*, lleno de estampidos y resplandores, y se han disipado, disolviéndose en las lejanías del eco, las últimas voces alegres de las campañas, que voltearon locas.

Elche va entrando en caja' después de la locura de la *Festa*, devolviendo á los pueblos comarcanos á aquellos que vinieron á cumplir una promesa ó á sumergir el ánimo en las alegrías populares; y á la Argelia á aquellos paisanos que en la cálida tierra africana han encontrado hospitalidad tranquila. Las añoranzas del pasado,—que siempre fué mejor,—trajéronles á ver á su Virgen, á rezar á su Virgen, á aplaudir á su Virgen, que es porción sagrada de la patria chica... Y allá volvieron, llevando clavado en su corazón el recuerdo santo del antiguo hogar, de las plácidas amistades, de las viejas leyendas que les enseñó á respetar una madre santa, sencilla y cariñosa.

¡Ya todo pasó! Aquella Virgen que deseaba morir para gozar la presencia de su Hijo, ya dejó el mundo este tan pequeño para ascender al otro grande, seguramente envuelta en su envoltura terrenal. ¿Por qué cómo había de quedarse aquí, sufriendo los horrores de la putrefacción, aquel cuerpo purísimo, exento de la mancha original, que fué sagrario del Dios de las angelicales inocencias,

de las excelsas mansedumbres, de los sacrificios grandes?

Fuéronse apesadumbrados los apóstoles á contar por el mundo sus dolores mezclados de alegrías: la Pasión dolorosísima del Hijo, la Asunción gloriosa de la Madre, la Redención del humano linaje; cantando la fuerza de la fé, que hace moverse las montañas; la dulzura de la esperanza, que hace más llevaderas las amarguras de la vida, y las satisfacciones que la caridad produce en todo corazón noble y generoso.

Desapareció también de nuestras calles aquella invasión de labradores que hicieron casi interminable la procesión del sagrado Entierro; aquellos labradores que lo invadían todo y lo llenaban todo con sus gritos y algazara: ellas, mozas trigueñas, de grandes ojazos pretos, de ancho seno, de caderas robustas; ellos, mozos gallardos, recios, fibrosos como el tronco de nuestras palmeras. Los viejos, serios, repitiendo á los nietos la tradición....

Y aquella noche última de la *Fiesta* es corta. Rápidas van desapareciendo las estrellas entre gasas de carmín, y por el Oriente asoman, al comienzo pálidos, encendidos después, los primeros resplandores del astro padre, que derrama sobre lo creado una lluvia de colores. A su aparición muévase la brisa que el mar envía para mecer suave el gallardo plumero de nuestras palmeras orientales, cuyos troncos se dibujan como esbeltas columnas de un gran templo entre las flores rojas de los granados.

En las ramas saltan y chillan, locos, los gorriones, golfos del aire. En los nidos pisan los pequeñuelos. Un negro rosario de hormigas afanasas trazan sobre el suelo el surco fecundo del trabajo. La zumbona abeja, ávida, vuela de flor en flor chapando, golosa, el jugo dulce. Y, mientras tanto, piérdese á lo lejos el canto de la alondra, y por el sendero abierto entré olivos y granados caminan gallardas, hacia la olorosa sierra, las cabras triscadoras.

Y el sol despierta á todos. El niño abre los serenos ojazos claros, y llora como si naciera entonces. Vuelve á encirse el hombre al carró de la vida para tirar de él con ansia loca. La noria del vivir continúa sacando de las profundidades de la madre Tierra pesares y dolores.

Y cuanto más alto el sol, más chirría la cigarra, con rabia torpe, su monotonía insostenible, agarrada al pacienzado tronco....

Dentro de un año, las alegrías de nuestra *Fiesta* clásica volverán á repetir lo que ya ha sido.

La realidad de la vida repetirá también el continuo sufrir y el perpetuo luchar, que es canto de cigarra estúpida.

¡Esa es la vida!

HISTORIA QUE PARECE CUENTO

Lema: *Almas errantes.*

CUENTO de D. Manuel Prats Espinosa, galardonado con el premio de D. José Francos Rodríguez.

Como la política, por si caían éstos y se levantaban los otros, se había puesto imposible, según frase del Registrador de la Propiedad que era cañístico y socarrón como él solo, y hasta á la tertulia del ca-

sino habían llegado algunos chispaños de la batalla que se libraba entre caciques, un día, tras de no menuda trapatiesta, ya serenos los ánimos y tranquilos los espíritus y metidos en caja unos cuantos puñados de nervios, acordaron los más sesudos, entre los que se contaban un banquero, un médico y un pariente del Juez de 1.^a Instancia, volver la hoja y no tratar de cuestiones enojosas por entonces....

Y como aquellos buenos señores sabían hacer bien las cosas, para curarse en salud, fijaron un cartelito en la pared frontera en el que se leía: *Se puede hablar de todo, menos de política.*

El primer día ocurrió con la prohibición algo parecido á lo que le sucede al que está acostumbrado á llevar bolsillos en el pantalón y estrena un par que no los tiene; ¡las veces que se oscurren los dedos por las costuras, caderas abajo!... ¡Las veces que probaron la fruta prohibida!...

—Nada, que no se habla de política, decía el médico que tenía por la titular.

—Bueno, pues que nos traigan el Sánchez Neira ó un misal para entretenernos, replica con aire de protesta un abogado joven que se sentía Robespierre y odiaba á los caziques por igual.—En este país ya no hay más que rezar ó aprender á dar pasas de pecho. Las dos únicas maneras de vivir bien aquí donde tanta persona decente y laboriosa vive mal.

—¡Hombre, no hay que salirse de la reunión!, objetaba el banquero que se las echaba de amigo del Fuentes.

Siguió la discusión, hablaron todos y cuando se había subido demasiado la voz y los gestos estaban muy torcidos, metió el Registrador el alegre capote de su charla amena.

—Yaya, señores, alto al fuego. Allá don Roque con sus credenciales de Alcalde y don Luis con sus concejalías; á nosotros... ¡Prin! Si todos callamos y dejamos hablar solo á don Eleuterio, qué apostamos á que nos cuenta algo bueno.

Don Eleuterio era un sacerdote liberal, culto y buena persona que se había atraído las iras de algún obispo por ser demasiado desuave para ser Ministro del Señor. Pero los chubascos obispales pasaban y él seguía frecuentando la tertulia del Casino.

—Sí, mejor será que hable yo, dijo el padre de almas, porque si toma el mediquito la palabra, como ayer... (Risa general) ¡Reconcho, y qué lengua se traía!

En serio; voy á ver si les cuento algo que les interese.—Y empezó una narración:—En el primer pueblo, á donde yo fui después de salir del seminario, visitaba la casa de un comerciante rico, amigo de la infancia de mi padre. Componían la familia él y su señora y su hija Angelita, una morena más hermosa que todas las que florecen en Madrid el mediquito, cuando estudiaba el preparatorio.

—Eso habría que verlo, interrumpió aquel.

—Délo por visto, dijo el Registrador, y quedese cada uno con lo que quiera.

—Quedarse, salió pitando el banquero.—Cedo mi parte; eso me tienen ustedes que agradecer.

—¡Rumboso!—¡Qué se va V. á arruinar!—¡Para qué tanto!...

—Señores—, cortó don Eleuterio—, volvamos á la morena.

No hubo más pullas para el espléndido banquero y siguió el sacerdote:—Casi todos los días solía hacerles mi visita á la caída de la tarde. A aquella hora encontraba á Angelita muy peinada, muy guapa, sentada al piano, al que sacaba mucho partido y yo me deleitaba oyendo cómo sus dedos rosados arrancaban al teclado notas sentidas, melodiosas, dulces... Tenía alma de artista.

La tarde aquella de que ahora voy á hablar no se oía el piano. Encontré á Angelita en el gabinete, recostada en una butaca, doblada la cabeza sobre una mano. Me dijo que estaba malucha, que tenía jaqueca. Me pareció que tenía los ojos hinchados, como de haber llorado, y le habían faltado ganas para recogerse los hermosos cabellos, negros como el ébano, que á diario peinaba con coquetería y entonces le caían sueltos sobre la espalda.

Era indudable; en aquel cerebro femenino se había desencadenado aquel día una tempestad. Quise saber. ¡Es tan fácil hacer saltar á un corazón femenino el zumo que lo agría!

—¡Qué ha de ser!—dijo ella desalentada, escapándosele el alma por los labios,—que ha venido Juan.—Y parece que viene siempre á hacerme sufrir, á atormentarme, á matarme....

Juan era un viajante muy listo y muy guapo, muy culto y muy elegante. Según el papá de Angelita era el hombre de negocios más completo de todos los que con él habían tenido tratos.

—Llegó esta mañana y después de tomar el desayuno con papá, mientras yo le leía el periódico, se fué él solo al jardín, y ¡ mire usted en lo que se ha entretenido! ¡Mis macetas!; ¡ya sabe usted cómo las cuido todo el año!; ¡que son mi recreo, mi encanto y mi alegría!... ¡Mis clavos hermejos!; mis flores con tanto aroma!...

Y me decía todo esto asomándose las lágrimas á los ojos, entre sollozos.

—¿Qué ha hecho?, le pregunté todo confuso.

—¿Qué ha hecho?... ¡Arrancar las todas y deshojarlas una á una al pié de las macetas, y con ellas, allí, al pié de las macetas se ha caído mi alma!... ¡Qué hombre más incomprendible! ¡Cómo me hace sufrir!

Eso me ha puesto enferma—continuó—y se me han quitado las ganas de cuidar hoy de mi persona, como todos los días, y papá, delante de él, me ha recordado, al ir á comer, que no le gusta que me sienta á la mesa despeinada.

Y él á nada de esto le da importancia; me acarrea las mayores contrariedades y se queda siempre impassible.

—Angelita: V. está enamorada de Juan y él de V., y ustedes no se entienden.

Quiso hacer ella protestas que interrumpieron su papá y el viajante que salían del despacho y venían hacia nosotros.

¡Y no va más, señores! Gracias por la atención que me han prestado.

Estalló una nube de protestas: —¿Cómo que no va más!—¡Acabo usted!—¿Hubo boda?—¿Hubo entierro?—¿O acaba V. ó no se va!

—Maya por Dios... acabaré: el viajante, luego á luego le pareció esto pequeño y se embafó y cruzó

el charco. Pasó el tiempo; las macetas de Angelita volvieron á tener rosas muchas veces. Apenas si alguna vez el recuerdo del viajante hería la imaginación de la joven; del fuego solo quedaba la ceniza.

Angelita casó con otro y años después de su boda, un día recibió por correo una fotografía. Era de él. Tenía dedicatoria: *Desde el otro mundo le saluda, Juan.*

¿Cuál era el otro mundo?... Poco ha supe yo por una rara casualidad que aquel joven culto y distinguido que un día de primavera deshojara las flores de Angelita y *El Hermano Juan*, aquel santo misterioso que derramaba los raudales de su piedad desde el Hospital General, eran la misma persona.

BOCETO

Lema: *El alma de las flores.*

Diploma de honor: Srta Ermerinda Ferrari.

I
Erase un prado delicioso, fresco y bello.

Un arroyo lo cruzaba indeciso, arrastrando el encanto de sus aguas bullidoras. En el mágico espejo de su transparente linfa, reflejábale el cielo en pedazos desiguales de bordes argentados: y á trechos también, á cada retazo del jugueteón arroyuelo, el sol lo besaba dejando un vivaz destello de oro.

Un ejército de flores inundaba el prado. Bordeaban los senderos, agrupábanse en macizos y corrían junto al arroyo, mirándose en sus aguas.

II
Una mañana de Abril, á la primera caricia de la aurora, en un rosal que cabe el arroyuelo naciera, asomó un tierno botón que al beso de la luz tembló ruboroso.

Y en una enhiesta clavellina, contigua al rosal, un capullo nacido la vispera, entreabrió sus hojitas apenas dentadas, mirando curioso al sol de su linda vecinita.

III
Llegó Mayo el jubioso.

El tierno botón y el capullo, crecieron arrullados por las mismas aguas, acariciados por la misma brisa.

Poco á poco transformólas Naturaleza. Y un brillante día del florido mes, diéronse cuenta de su admirable mutación, al saludarse impulsados por el céfiro.

El capullo ya clavel, fuerte, vigoroso, lujurante y sangriento, como un estallido de fuego, se balanceó inclinándose ante la suprema belleza que se manifestaba esplendorosa y poética en la blanca rosa de suavísimas y rizadas hojas: nitida como un copo de nieve, delicada como un beso de espuma....

....E ignorando su propia valía se amaron.

IV
Desde entonces mezclaron sus aromas en prolongadas caricias.

Unidos contemplaron sus imágenes en el tembloroso espejo del arroyo; unidos bebieron la lluvia y recibieron el bautismo del sol; unidos se cobijaron bajo el argentado cenital de la luna y entrelazados sus tallos les sorprendió la aurora cuantas veces asomó á la tierra.

V
Fué una tarde...
Tarde plácida y bella.

El sol desceñía sus últimos rayos enredados en las breñas del monte vecino, dejando en dulce penumbra el prado.

El arroyuelo narraba no sé qué consejas que aprendiera de las náyades amigas, y los pájaros, piano y parlotando, contaban todos á una sus cuitas y alegrías.

Jugaban con el céfiro, balanceándose suavemente, cuando voces desconocidas dejáronse oír.

Una alegre y argentina cual son de cascabeles, yendo de uno á otro lado como un soplo de brisa, trataba de flores tronchadas que yacían sobre el césped.

De pronto exclamó asombrada: —¡Oh, que linda, que pura, que suave!... ¡Parece hecha de luz!...

Y la rosa, objeto de tal admiración, tembló conmovida, al sentir cerca de su corola, un aliento suave como ella, y quizá más perfumado.

—Luego, uná mano fina y cándida, casi diáfana, pero despiadada, como la del Destino, acercóse á su tallo y la tronchó.

El clavel, al sentirse también preso, tuvo un momento la loca esperanza de ser tronchado como ella...

...Pero después de aspirarlo con delicia, soltaron su tallo.

Todas las flores que yacían sobre el césped, eran blancas, y él rojeaba... como una herida.

VI
Las voces se alejaron. Del sol no quedaba más que un tenue resplandor tras el monte y algunas retazos de flotante gasa violeta, gualda y rosa.

La paz santa del atardecer extendió sobre el prado sus alas melancólicas.

Enmudecieron los pájaros, susurró más débilmente el arroyuelo y poco á poco sumergióse la tierra en el misterioso silencio del crepúsculo.

VII
Extremecióse el clavel y miró en derredor. ¡Sólo!... ¡Sólo!...
Patente prueba de su desventura era el desprovisto tallo del rosal.

Una sacudida nerviosa hizo inclinarse violentamente. Sobre el arroyo, á la sazón tranquilo, destacaba por su immaculada nitidez una hoja blanca.

Crispóse dolorido, y se abatió en las aguas como una enorme gota de sangre.

DESPUÉS....

En el corazón de todos los buenos ilicitanos queda hoy, después de las hermosas fiestas celebradas en honor de nuestra Patrona la Virgen de la Asunción, el santo recuerdo de las dichas gozadas. Ha sido la semana pasada una cinta cinematográfica de atraentes combinaciones; un ensueño de amor, y de poesía, y de felicidad inefable: el recuerdo perdurará en nosotros como en nosotros perdurá el amor á nuestras tradiciones, el amor á nuestra Patrona, el amor á nuestro suelo.

Someramente, por que no disponemos de espacio para extendernos, vamos á reseñar los números que han adornado los días pasados.

Día II

A las nueve de la mañana tuvo

Jugar el descubrimiento de la lápida, dando el nombre de Menéndez Pelayo a la antigua Plaza de la Fruta. El acto revistió gran solemnidad, pronunciando un patriótico discurso el Dr. D. Luis Tortosa. A los acordes de la marcha Real se dieron vivas a España.

Acto seguido se celebró la apertura oficial de la Exposición de Trabajo, en cuyo salón, el Alcalde D. Francisco Galán, pronunció un magnífico discurso ensalzando el amor al trabajo del pueblo de Elche.

A continuación en el Kursaal tuvo lugar el reparto de premios a los niños de las escuelas nacionales, leyendo un buen discurso don Antonio Trasmonte, que fué contestado por el Vocal de la Junta municipal de Instrucción Pública, D. Lorenzo Fenoll, magistralmente, siendo ovacionado.

Hizo el resumen el Sr. Galán. Por la tarde a las seis se celebró en la Glorieta un festival escolar, amenizado por la banda de música Blanco y Negro; repartiéndose dulces a los niños.

Por la noche, en el Kursaal, se representó *El Gran Galeoto*, rivalizando todos los artistas en la magnífica interpretación que dieron a sus papeles.

El teatro ofrecía un aspecto encantador.

El «Coro Clavé» cantó muy acertadamente varios números de su repertorio, recibiendo como regalo una artística batuta con contera de oro.

Día 12

Después del reparto de limosnas en metálico a los pobres de la localidad en la Casa Ayuntamiento, tuvo lugar en el Kursaal, el reparto de premios a los favorecidos en el Certamen de Trabajo.

D. Pedro Ibarra leyó un buen discurso que contestó el Sr. Alcalde, siendo ambos muy aplaudidos.

Los premios fueron otorgados en el siguiente orden:

Premio de honor, reloj de oro, regalo del Centro Industria Alpargatera a D. Ramón Irlés Micó.

Premio de honor, regalo del Excelentísimo Sr. Gobernador Civil de Alicante, a D. Francisco Sánchez Clement.

Premio de honor, regalo de los Sres. Concejales a D.ª María Ana Valero Agulló.

Primeros premios, regalo del Excelentísimo Sr. Duque de Béjar y Sr. Presidente de la Comisión de Festividades, a D.ª María Antonia Asencio Tari y D.ª Cándida Antón, respectivamente.

Diplomas de Mérito:

D. Pascual Ruiz Bañón, D. José Vidal Moya, D. José Amat Manresa, D. Manuel Valero Benítez, don Enrique Alcolea Navarro, D.ª Emilia Laborda, D.ª Joaquín Clement, D.ª Antonia Coquillat, D. Pascual Agulló Beltrán, D. Ramón García Castillo, D. Francisco Vila Mollá, D. Francisco Vives Sánchez, don Manuel Martínez Quesada, D. Manuel Rodríguez Sánchez, D. Pedro Pérez Doló, D. Pedro Pérez Marco, D.ª Manolita Sánchez Pascual, Doña Antonia Hernández Sánchez, D.ª Angela Ibarra Asencio, D. Aureliano Botella, D. Emigdio Tormo Santamaría, D. Ildefonso Catizares Penalva, D. José Soler Rizo, D.ª Rosa Asencio González, Doña Carmen Martínez, D.ª Manolita Sánchez Aznar, D.ª Asunción González

lez Selva, D.ª Conchita Tari, doña Mariana Valero Agulló, D.ª Concepción Román Calvo, D.ª Elvira Martínez, D.ª Josefina Jiménez, doña Antonia Díez Hernández, Doña María García Pascual, D.ª Virginia Román Calvo, D.ª Pura Sánchez Aznar, D.ª María Rodeller, D.ª Asunción Sempere, D.ª María Selva Brotóns, D.ª Margarita Meléndez, D.ª Matilde Vicente, Doña Anita Quesada, D.ª Mercedes Ripoll, D.ª Emilia Laborda, D.ª Matilde Laborda, D.ª Josefina Andrea, D.ª Amelia Pérez, D.ª Francisca Ibarra, D.ª Matilde Valero Laborda, D.ª Emilia Laborda, Doña Isabelita Gómez Brufal, D.ª Salud Vidal, D.ª Concepción Trasmonte, D.ª Angela Ibarra, Doña Cándida Antón, y D.ª María Sánchez Torres.

Además se repartieron 38 ascesits.

A las seis de la tarde se celebró la carrera de caballos, adjudicándose el premio de D. Luis Cruz P. de Bonanza, a D. José García Amorós.

Uno de los jockeys tuvo la desgracia de ser despedido del caballo que montaba, sufriendo la fractura de un pié.

Día 13

Con toda pompa y presidido por el divino poeta Salvador Rueda, se celebró en el Kursaal el Certamen Literario siendo premiados D. Daniel Fenoll en el canto y Crónica a Elche, D. José Marín Martí, en la poesía de libre elección, D. Manuel Prats Espinosa en el trabajo en prosa de tema libre y la Srta. Ermerinda Ferrari en la composición en prosa ó verso de tema libre.

Además se concedieron cuatro diplomas de honor a los siguientes: Srta. Ermerinda Ferrari, D. Pedro Ibarra, D. Antonio Agulló y don Casto Javaloyes.

Quisiéramos disponer de espacio suficiente para hacer una reseña detallada de este hermoso acto, pero no nos es posible. Tenemos que ir detallando a grandes rasgos todos los números que han enriquecido el programa de este año, sin pararnos en aquellos puntos que tanto han llamado la atención por su novedad y por su valor. Quedanos la satisfacción de que todo Elche asistió al Kursaal a presenciar esta hermosa fiesta y que difícilmente podrá borrarse de la memoria de los ilicitanos.

Si todo lo concerniente a este número fué grandioso, exquisito y delicado y arrebatador fué el discurso del Mantenedor D. José M.ª López Campello. Su verbo fogoso y rico, sus ademanes sugetos a la oración su *point* admirable, le valieron la ovación más calurosa, más entusiasta que hemos conocido. Fué su discurso un canto a la poesía, lleno de dulces aforismos de cariños patrios de afectos sinceros.

Terminado este brillantísimo acto, tuvo lugar en el Casino un aperitivo, leyéndose dos preciosas poesías de la bellísima y distinguida señorita Ermerinda Ferrari.

Acto seguido se celebró en la Fonda «La Confianza» un banquete en honor a Salvador Rueda.

A los postres una nota de dolor inundó de tristeza a todo Elche. D. José M.ª Buck, jurado que fué del Certamen Literario, cuando brindaba por Elche, por su patria chica, fué herido de muerte. En un párrafo lleno de sentimentalismo

decía que tal vez fuera aquel acto el último que tomara parte, que desde la tumba sus aplausos se unirían a los muchos que se prodigarán en otras fiestas venideras, y cuando esto decía, cuando brindaba por todos, dos gruesas lágrimas brotaron de sus ojos y un sudor frío cubrió su cuerpo: D. José María Buck murió allí, cantando a Elche, cantando a sus paisanos.

Fué trasladado a su domicilio y los auxilios de la ciencia resultaron ineficaces. D. José estaba muerto, herido de muerte; luchó con la muerte veinticuatro horas y al fin su alma subió al cielo entre el dolor de todo un pueblo que le ha querido de corazón por sus bondades y por sus virtudes.

El entierro que se verificó el 15 a la una de la tarde, fué una imponentísima manifestación de duelo. Todo Elche, sin distinción de clases, ni de colores políticos, rindió el tributo de sentimiento al que en vida fué un caballero recto, justo y honrado.

Descanse en paz y reciba su atribulada familia el más sentido pésame de la redacción de LA VOZ DEL PUEBLO.

A las cuatro, en el Kursaal, el «Popular Coro Clavé» interpretó maravillosamente la obra de concurso, cantando, además, otras obras con el gusto y arte que esta notable masa coral sabe hacerlo. Se le adjudicó el premio de S. Alteza R. la Infanta Isabel.

A las seis, en la Glorieta, se celebraron las carreras de bicicletas, alcanzando los dos premios (velocidad y lentitud) el joven Vicente Valero, regalo de los señores Tarl Sánchez y Gómez Valdivia.

A media noche se disparó la tradicional *Palmera*, que resultó hermosísima.

Día 14

Después del recibimiento a la banda de la Beneficencia de Alicante y de la Misa rezada en Santa María, se adjudicaron en los Salones del Ayuntamiento a D. Vicente Vicedo Carbonell y a D.ª María Elull García los premios de SS. MM. los Reyes de España y del Itmo. señor Vicario Capitular de la Diócesis, correspondientes al Concurso de la Virtud, pronunciando un sentido discurso el Dr. D. Luis Tortosa, que presidia el acto.

Por la tarde, terminado el grandioso auto sacro-lírico, tuvo lugar en el Paseo de Alfonso XIII el Concurso de Hortelanos, y por la noche en la Plaza de la Merced, el Concurso de Rondallas.

Día 15

Resultó imponentísima la procesión.

En el Casino a las once, se dió un aperitivo de honor a la banda de la Beneficencia.

Por la tarde continuó la *Festa*, terminando con la Coronación.

Por la noche, a las doce y media, se prendió fuego a una magnífica traca, costead por el Centro Industria Alpargatera.

Día 16

Toda la mañana fué dedicada a la Cruz Roja, a las siete se formó la Ambulancia y a las siete y media se hizo entrega de las banderas por la Junta Auxiliar de Damas de la Cruz Roja a la Comisión del Partido, a las ocho tuvo lugar en la Insigne

Iglesia Parroquial de Santa María, la bendición de las banderas, apadrinándolas el Excmo. Sr. Duque de Béjar.

A la una se celebró el banquete en honor a los invitados a dicho acto de la bendición y a las cinco revista de la ambulancia por la superioridad y comida a los individuos que la forman.

A las seis se llevó a efecto el Certamen de Tiro de Pichón, siendo agraciados con el premio del Excelentísimo Sr. Díaz Moreu, don Joaquín Cruz Brú y con el premio del Itmo. Sr. Alcalde de Elche, D. José Selva Brotóns.

A las doce, para final de fiestas, se quemó un precioso castillo de fuegos artificiales en el Paseo de la Princesa de Asturias.

Las veladas musicales y corales y el cinematógrafo público, han llamado poderosamente la atención.

No se ha conocido año de tantísima animación como éste, y es que hay que hay que reconocer que fiestas como las últimas celebradas son de las que atraen a los forasteros y de las que honran a los organizadores y al pueblo en general.

Los días se han deslizado tranquilamente, dulcemente, sin tener que lamentar incidentes desagradables, muy corrientes en las grandes aglomeraciones; por tal motivo nosotros enviamos nuestro sincera aplauso a todas las autoridades.

D. JOAQUÍN ROMÁN

Ha sido el alma de todo. Su actividad, su talento, su cariño a Elche, han sido los materiales que ha empleado para hacer el hermoso programa de nuestras fiestas.

Hoy no podemos extendernos en consideraciones por las razones que ya hemos dejado señaladas, pero prometemos que en números sucesivos hablaremos de D. Joaquín Román, entusiasta Presidente de la Comisión de Festividades, porque hombres de tan relevantes dotes, merecen los aplausos y la consideración de los buenos ilicitanos.

DON PEDRO LLORENTE

La idea lanzada por LA VOZ DEL PUEBLO para que tan prestigioso actor se despidiera de sus paisanos, fructífero en el ánimo del amigo Llorente y se decide a complacerlos.

La velada, que tendrá lugar esta noche en el Kursaal, es amenísima y a ella debemos acudir para admirar y aplaudir al que en buena lid supo conquistar los laureles de eminente en la escena española. ¡Todos al Kursaal!

NOTICIAS

Original en cartera.

Por exceso de original no publicamos en este número tres trabajos premiados con Diploma de Honor en el Certamen Literario. Lo haremos en los sucesivos.

Salutación.

Durante las fiestas hemos tenido el honor de saludar a las bellísimas y distinguidas señoritas Ama-

lia y Juanita Carretero, Emilia Torregrosa y Rafaela Parres.

Popular Coro Clavé.

Hoy en el tren de las siete de la mañana sale para Torreveja la notable entidad artística Popular Coro Clavé.

La compañía una comisión de socios protectores y de concejales de nuestro Ayuntamiento.

Un triunfo.

En los pasados días de fiestas se inauguró la preciosa fuente que hay colocada en la Plaza de la Merced y todas las otras que se estaban colocando en distintos puntos de la población.

El pueblo en masa aclamó al señor Alcalde, particularmente en el Arrabal, donde las mujeres y los hombres no regateaban los aplausos a nuestro querido amigo el señor Galán.

Este triunfo alcanzado es el premio merecido a los desvelos, entusiasmos y buenos deseos de nuestra primera autoridad.

Cuando se obra con la honradez y rectitud que lo hace D. Francisco Galán, las campañas de difamación se estrellan ante el entusiasmo popular.

Y eso, precisamente, ha pasado esta vez.

BANCO DE CARTAGENA

CAJA DE AHORROS

Cartagena, Murcia, Sevilla, Alicante, Huelva, Cádiz, Alcoy, Lorca, La Unión, Aguilas, Orihuela, Mazarrón, Caravaca, Cieza, Melilla, Huelva, Elche y Yecla.

Saldo anterior.	Ptas. 14.961.530'14
Imposiciones durante la semana.	363.557'10
Suma.	15.325.087'24
Reintegros.	381.154'84
Saldo.	15.003.932'40

Elche 10 Agosto de 1912.

Cantidades recogidas en Orán con destino a las pasadas fiestas, que han sido repartidas entre los pobres.

	Pescetas
Sres. M. Benjé y hijo y C.ª	5
D. Rafael Huertas, capellán del Hospital de Orán	2
Pedro Vicente	1'50
Salmón Abenseur	1'50
Esteban Boj	1'00
Francisco Porcel	1'00
José Segura	1'00
Antonio González	1'00
Mannel Oucina	1'00
Salvador Romero	1'00
Andrés Martínez	1'10
José Oacina	1
Viuda de G. González	50
Jaimé Quiles	50
Antonio Galiano	50
Vicente Bevia	50
Antonio Tolón	50
Juan García	50
Pascual García	50
Diego Candela	50
Andrés Sempere	50
SUMA Y SIGRE.	23'10

SECCION DE ANUNCIOS

BANCO DE CARTAGENA

SITUACION EL DIA 31 DE JULIO DE 1912

ACTIVO		PESETAS	PASIVO		PESETAS
Caja y Banco de España.		4.574.094'26	Cuentas corrientes.		6.341.388'42
Fondos Públicos.		2.580.803'55	Imposiciones á fecha fija.		978.088'55
Descuentos sobre la Plaza.		7.619.430'21	Imponentes de la Caja de Ahorros.		14.955.731'73
Efectos á cobrar.		7.225.064'89	Efectos á pagar.		304.173'99
Cuentas corrientes con garantía personal.		3.554.860'24	Corresponsales.		1.470.047'82
» » » de valores.		4.267.405'30	Varios.		154.339'21
Solares en el Ensanche de Cartagena.		20.758'85	Dividendos á pagar.		9.635'50
Corresponsales.		4.301.083'98	Utilidades líquidas.		514.502'60
Varios.		946.614'55	Fondo de reserva Estatutario.		1.000.000 »
Inmuebles.		660.368'94	2.º Fondo de reserva (voluntario).		400.000 »
Mobiliario.		160.425'39	Capital.		10.000.000 »
Cámara acorazada de Cajas de Alquiler.		62.737'66			
Pagado por dividendo á cuenta de Utilidades.		154.260 »			
TOTAL.		36.127.907'82	TOTAL.		36.127.907'82
VALORES NOMINALES			VALORES NOMINALES		
Depósitos en custodia.	23.308.598'58		Depositantes de efectos en custodia.	23.308.598'58	
» necesarios.	340.500 »		Acreedores por depósitos necesarios.	340.500 »	
» en garantía.	5.357.301'43	29.006.400'01	Depositantes de valores en garantía.	5.357.301'43	29.006.400'01
TOTAL GENERAL.		65.134.307'83	TOTAL GENERAL.		65.134.307'83

V.º D.º
EL DIRECTOR GENERAL,
Joaquín Payá.

EL INTERVENIOR,
Rafae Sierra.

DISPONIBLE

La Previsión Española

COMPANÍA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

À PRIMA FIJA

FUNDADA EN 1883

Domicilio social: Orfila, 9, SEVILLA

AGENTE EN ELCHE. J. MARIN MARTÍ

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES

MOVIDA POR FUERZA HIDRÁULICA Y DE VAPOR
PREMIADO CON MEDALLA DE ORO
EN LA EXPOSICIÓN DE PARÍS EL AÑO 1902

Francisco Brotons Ruiz

Fábrica en Alzabares Alto-Despacho: Troneta, 24
→ ELCHE ←

DISPONIBLE

FONDA Y RESTAURANT

- DEL -

COMERCIO

Hijos de F. Román

Plaza Mayor 22 y Troneta 3

ELCHE

Coches á todos los trenes.

LA VOZ DEL PUEBLO

SEMANARIO DEMOCRÁTICO

Se vende en el Kiosco

DE **RICO** GLORIETA

FÁBRICA DE YESO

- Y -

GRANDES ALMACENES DE MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

- DE -

Tomás Alonso Blaseo

DESPACHO: D. José Ramos 18-ELCHE

Disponible

COMERCIANTES

Si queréis impresos de todas clases incluso litografiados, sellos de caucho, imprentillas, grabados, clichés para imprenta, sumamente baratos, dirigirse á **F. J. Saldaña**. Traspalacio, 12, Elche.

Admite comisiones y representaciones de casas que sean formales.

DISPONIBLE

GRAN TALLER DE SASTRERÍA

- DE -

RAFAEL LEGUEY

Géneros del país y extranjeros.—Prontitud y esmero en la confección.—Precios económicos.

Corredera 6-ELCHE

ACADEMIA DE SOLFEO

LECCIONES Á DOMICILIO

Vicente Boronat

Troneta, 2, 2.º

ELCHE

DISPONIBLE

Fábrica de Aguardientes, Licores y Jarabes

- DE -

JOAQUÍN PÉREZ

ELCHE

Especialidad Anís Palma

GRAN FÁBRICA DE TEJAS PLANAS Y ABARQUILLADAS
LADRILLOS HUECOS Y MACIZOS
Y DEMÁS MATERIALES DE ARCILLA COSIDA
Fabricados á motor y con hornos de los mejores sistemas

CERÁMICA ILLICITANA

Segura, Quiles y C.ª S. en C.

FÁBRICA: Empalme corretera Santapola y Alicante

Merced 18. DESPACHO-ELCHE

Disponible

Taller de Carpintería Mecánica

- DE -

Francisco Sánchez Fuentes

Este taller está montado con arreglo á los últimos adelantos.

Se sirven persianas y toda clase de muebles de encargo. Elegante confección. Esmero y prontitud.

Plaza de la Merced 7

ELCHE